**III Trimestre de 2009**
***"Amadas y llenas de amor: Las epístolas de Juan"***

**Lección 8**
(15 al 22 de Agosto de 2009)

# Amar a los hermanos

*Pr. Santos Corrales*

**Versículo de memoria:** *"Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano"* (1 Juan 4:21).

**Pregunta de confraternización:** ¿Qué te gustaría recibir en las ocasiones en las que estés triste?

**Idea Central:** Dios es amor, en su carácter y naturaleza. Envió a su hijo para salvarnos y enseñarnos a amar a Dios, obedecerle, y relacionarnos con nuestros prójimos en amor.

**Use todo el tiempo:**

1. Como *Pastor-Director (10 minutos)*:
    - Escuche a cada miembro de su clase o grupo pequeño.
    - Preste atención a la respuesta a la pregunta de confraternización.
    - Pida que sus alumnos hagan sus pedidos de oración y ponga atención a la oración intercesora.
    - Designe quien visitará a los ausentes.

2. Como *Maestro (35 minutos)*:
    - Escoja los puntos sobresalientes de la lección.
    - Invite o estimule la participación de cada alumno.
    - Use las preguntas adecuadas.
    - Escriba las preguntas que hará.
    - No deje nada librado a la improvisación.

3. Como *Líder Misionero (10 minutos):* Este es el momento de ver como van sus alumnos en el programa de discipulado.
    - Comentar qué hicieron en relación con la testificación durante la semana.
    - Planificar las actividades (Estudios bíblicos, parejas misioneras, oración intercesora, operación rescate, visitación, etc.)

## INTRODUCCION

Un tema dominante en Juan es el amor. ¿Cuál es la percepción que el apóstol nos da del amor? La relación entre amor y el plan de salvación es inseparable. La manera correcta como debemos relacionarnos con el prójimo debe estar marcada por el amor. ¿De qué manera se debe manifestar esta relación? Ante todo: ¿Qué es el amor?

## I. LA DEFINICION DEL AMOR

1. El apóstol Juan define el amor partiendo de un ejemplo negativo y otro positivo. Menciona a Caín cuando asesina a su hermano, y luego la muerte de Jesús por todos los seres humanos. Dos muertes con motivos diferentes. La primera fruto del odio y egoísmo. La otra como futo del amor y de sacrificio.

   - No menciona intencionalmente el nombre de Abel, solo dice su hermano.
   - Amar significa hacer todo lo que sea posible por salvar a otros, aun a costa del sacrificio.
   - No es solo un espectáculo para ser contemplado, es lograr un impacto en las personas. Eso hizo Jesús murió para salvarnos.
   - También el amor implica perdón y olvido del pasado. Jesús nos perdonó plenamente.

2. A la luz de los pasajes de Juan ((1 Juan 3:11-24; 4:7-5:4). La pregunta correcta no es ¿Qué es el amor? Sino más bien ¿Quién es el amor?

   - Dios es amor. No es que el tiene amor, sino que su carácter, su naturaleza ***es*** amor. Es la ***fuente del amor***, no puede hacer otra cosa que amar. El amor ***es una persona*** llamada Dios.
   - Nosotros amamos porque Dios nos amó primero. Y ese amor lo mostró en dar a su hijo en rescate de la humanidad.
   - Dos palabras se usa para AMOR.
     a. ***Philéō*** *que* debe ser comprendido como afecto, cariño, ternura, etc., el ejercicio del amor entre personas que se estiman;
     b. ***agapáō*** es el amor altruista, desinteresado, que no busca el interés a no ser del objeto amado; el amor que está listo a servir al ser amado, incluso llegar al sacrificio por él. Esa es la cualidad del amor con el que Dios nos amó, y es la cualidad con la que debemos amarle a Él y a nuestros semejantes.

3. Los dos pasajes son similares. Ambos contienen la frase amaos unos a otros repetidamente (1 Juan 3:11, 23; 4:7, 11, 12).

   - Enfatizan que los objetos del amor son primariamente otros creyentes,
   - Ambos advierten contra el odiar a nuestros hermanos y nuestras hermanas.
   - Ambos pasajes también enfatizan el amor de Dios por nosotros.
   - Primera de Juan 3:11 al 24 se concentra en el *amarse unos a otros*. Hace *8 referencias* al amor.
   - El segundo pasaje emplea *más de treinta veces* y amplía el tema: Somos llamados a amar *a los hijos de Dios* y también *a Dios* mismo. Porque Dios nos amó primero y todavía nos ama.
   - Primera de Juan 4:7 a 5:4 afirma que solo mediante Jesús y lo que él hizo por nosotros puede el amor de Dios ser comprendido en su sentido más profundo.
   - Consecuentemente, *solo si comprendemos* lo que sucedió en la Cruz y cómo Cristo llevó sobre sí mismo el castigo de nuestros pecados podemos llegar a amar a Dios como deberíamos hacerlo.

4. “Cristo murió porque la ley había sido transgredida, para que el hombre pudiera ser liberado de la penalidad de su enorme culpa. Pero la historia ha demostrado que es más fácil destruir al mundo que reformarlo; pues los hombres crucificaron al Señor de la gloria, que había venido para unir el cielo con la tierra, al hombre con Dios” (***Reflejemos a Jesús*, p. 13**).

## II. EL AMOR GENERA CONFIANZA

1. La confianza se enfatiza varias veces en 1 Juan. Esta confianza que aquí se enfatiza es la confianza en Dios.

   - Juan quiere que los creyentes tengan confianza cuando se acercan a Dios **en oración** (1 Juan 3:21, 22),
   - Confianza ante la realidad de la **venida de Cristo** (1 Juan 2:28)
   - Confianza acerca del **Juicio divino** (1 Juan 4:17).
   - Por eso Dios quiere el bien de nosotros, ya que somos sus hijos, porque su amor echa fuera todo temor

2. La crisis de confianza aparece cuando dejamos de contemplar a Cristo y pasamos a mirarnos a nosotros mismos. Y luego nos sentimos cuán distantes estamos del ideal de Dios para nosotros, y es posible ser llevados a la desesperación (Romanos 7:24).

   - Es bueno recordar que *Dios es mayor* que nosotros, mayor que nuestra culpabilidad, mayor que nuestros corazones.
   - Recordemos cada día que nuestra esperanza de salvación debe descansar en Jesús y su obra en nuestro favor. Solo si dependemos de él, de sus méritos, y no de los nuestros, podemos tener *confianza y seguridad.*

3. Nuestra suficiencia, confianza esta en Cristo. Si nos aferramos a él seremos salvados de tres situaciones bien complejas:

   - **Primero**: el insidioso *perfeccionismo*, que siempre se muestra con un aire de impecabilidad, tal como sucedía con aquellos disidentes de los días de Juan.
   - **Segundo:** el peligroso *liberalismo*, con sus ideas permisivas, de que todo no tiene que ser tan rígido, o tan en serio, al fin de cuentas (piensan así los liberales), un poco de indolencia no le hace mal a nadie.
   - **Tercero:** el pernicioso *derrotismo,* que se nutre de sentimientos negativos, muy bien incorporados por el creyente pesimista, que imagina que su caso no tiene esperanza y que para él ya no hay remedio.

4. La “**crisis de certeza”** es una crisis de conciencia. Es interesante notar que las tres situaciones descriptas antes pueden volver insensible a la conciencia, pero la tercera puede llevar al otro extremo: hacer de la conciencia un factor de *continua acusación y condenación*, que lleva a los cristianos ala depresión, que quita la paz y cualquier sensación de seguridad.
   - Al permanecer en Jesús *no manifestaremos* una actitud de indiferencia, siempre seremos sensibles a nuestras propias deficiencias e insuficiencias y no permitiremos que el conocimiento de nuestras faltas nos hunda en la desesperación.

- Tan pronto como sintamos que la conciencia nos torture, procuraremos de inmediato acudir a Jesús y la gracia divina. Sus méritos nos da seguridad. Su amor nos da confianza (1 Juan 4:17).

**5.** “El hombre no puede, por sí mismo, hacer frente a estas acusaciones del enemigo. Con sus ropas manchadas de pecado, confiesa su culpabilidad delante de Dios. Pero Jesús, nuestro Abogado, presenta una súplica eficaz en favor de todos los que mediante el arrepentimiento y la fe le han confiado la guarda de sus almas. Intercede por su causa y vence a su acusador con los poderosos argumentos del Calvario. Su perfecta obediencia a la Ley de Dios le ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra, y él solicita a su Padre misericordia y reconciliación para el hombre culpable” (*La maravillosa gracia de Dios*, p. 316).

## III. EL AMOR EN ACCION

1. **Dios impide** que nuestra conciencia se vuelva insensible. Su gran amor debe ser la gran motivación de nuestro amor. “Amados, si Dios nos ha amado tanto, nosotros también debemos amarnos unos a otros” (1 Juan 4:11).

2. **Dios mostró su amor** al darnos su hijo. No se quedó en la inacción. No se quedo solo en palabras, estas pueden ser muy hermosas, pero sin la acción carecen de valor. La teoría sola no es amor. Dios habló y actúo.

   - En 1 Juan 3:17, describe una situación similar a la que encontramos en Santiago 2:15 y 16.
   - Un miembro de iglesia tiene una necesidad. Otros tienen los medios para ayudarlo, pero no hacen nada más que decir cosas lindas a esa persona. Eso no es suficiente.
   - Dios no solo nos informó que él nos ama; él envió a su Hijo para morir en nuestro lugar.
   - Las personas que aman mucho hacen mucho, porque el amor verdadero es activo.

3. **El amor en acción lleva a la obediencia**. Juan conduce el amor a la observancia de los mandamientos. La Ley de Dios es la ley del amor, registrada en dos tablas de piedra.

   - **La primera** contiene cuatro mandamientos que se aplican a nuestra relación con Dios (aunque el cuarto incluye también a nuestro prójimo);
   - **La segunda** contiene los seis últimos, que se aplican al prójimo. Jesús resumió las tablas en dos mandamientos específicos: “Amarás al Señor tu Dios…” y “a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:37-39).
   - Al relacionar el amor con los mandamientos revela un paso más: “Que os améis así como yo os he amado” (Juan 13:34). Salmo 66:18 nos recuerda: “Si en mi corazón hubiese yo mirado al pecado, el Señor no me hubiese escuchado”, y Proverbios 28:9 “El que aparta su oído para no oír la Ley, hasta su oración es abominable”.
   - **La obediencia es el fruto del amor**. Quien ama, guarda los mandamientos (Juan 5:2).

- Para quien ama, los mandamientos de Dios no son gravosos (Juan 5:3), pues es natural hacer la voluntad de Dios, si decimos que lo amamos.
- “Los cristianos deben mostrar que su conocimiento de la ley de Dios no es sólo teórico, sino que es un principio viviente; deben mostrar que la ley está escrita en sus corazones. De esta manera podrán representar a su Redentor, porque tendrán su mente y harán sus obras” (***Signs of the Times*, 8 de agosto, 1900**).

4. Cuando Juan habla acerca de mandamiento, en singular, menciona el mandamiento de creer en Jesús como el Mesías y amarse unos a otros. En el capítulo 4, el mandamiento es que nosotros, que amamos a Dios, debemos amar también a nuestros hermanos y nuestras hermanas.

5. Cambiando de *mandamiento* (singular) a los *mandamientos* (plural), probablemente Juan indica que el mandamiento del amor se expresa en una *multiplicidad* de mandamientos.

- “En el corazón regenerado por la gracia divina, el amor es el móvil de las acciones. Modifica el carácter, gobierna los impulsos, restringe las pasiones, domina la enemistad y ennoblece los afectos. Este amor alimentado en el alma, endulza la vida y derrama una influencia purificadora en todo su derredor” (***El camino a Cristo*, pp. 58, 59**).
- “Ustedes deberían eliminar la formalidad fría, congelada que tienen, tan pronto como sea posible. Necesitan cultivar sentimientos de ternura y amistad en su vida diaria. Deberían manifestar verdadera cortesía y urbanidad cristiana.” (*Testimonies for the Church,* tomo 3, p. 466).

**CONCLUSION**

El amor es una persona. Dios mostró su amor al enviar a su hijo, por eso nos acercamos con confianza, plena seguridad por los méritos de Cristo, nos relacionamos con los demás con afecto, cortesía, consideración. Obedecemos los mandamientos de Dios por amor. Amamos a nuestros semejantes porque Cristo sembró amor en nuestros corazones.

*Pr. Santos Corrales*
Pastor de la Iglesia Central de Cochabamba
Unión Boliviana

**RECURSOS ESCUELA SABATICA**
**http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica**
**www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica**
**http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es**
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática